

Las Profecías de Oséas

Contents

LAS PROFECÍAS DE OSÉAS

1 Palabra de Jehová que fue a Oséas, hijo de Beerí, en días de Ozías, Joatán, Acaz, Ezequías, reyes de Judá; y en días de Jeroboam, hijo de Joas, rey de Israel. **2** El principio de la palabra de Jehová con Oséas. Y dijo Jehová a Oséas: Vé, tómate una mujer fornicaria, e hijos de fornicaciones; porque la tierra fornicará fornicando de en pos de Jehová. **3** Y fue, y tomó a Gomer, hija de Diblaim, la cual concibió, y le parió un hijo. **4** Y díjole Jehová: Pónle por nombre Jezrael; porque de aquí a poco yo visitaré las sangres de Jezrael sobre la casa de Jehú, y haré cesar el reino de la casa de Israel. **5**

Y acaecerá que en aquel día yo quebraré el arco de Israel en el valle de Jezrael. **6** Y concibió aun, y parió una hija; y díjole: Pónle por nombre Lo-ruhama; porque nunca más tendré misericordia de la casa de Israel, mas del todo los quitaré. **7** Y de la casa de Judá tendré misericordia, y salvarlos he en Jehová su Dios; y no los salvaré con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos, ni con caballeros. **8** Y después de haber destetado a Lo-ruhama, concibió, y parió un hijo. **9** Y dijo: Pónle por nombre Lo-ammi; porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro. **10** ¶ Y será el número de los hijos de Israel como la arena de la mar, que ni se puede medir ni contar. Y será que donde se les decía: Vosotros no sois mi pueblo; les sea dicho: Hijos del Dios viviente. **11** Y los hijos de Judá y de Israel serán congregados en uno, y levantarán para sí una cabeza, y subirán de la tierra; porque el día de

Jezrael es grande.

2 Decid a vuestros hermanos: Ammi; y a vuestras hermanas: Ruhama. **2** Pleitéad con vuestra madre, pleitéad; porque ella no es mi mujer, ni yo su marido; y quite sus fornicaciones de su rostro, y sus adulterios de entre sus pechos. **3** Porque yo no la despoje desnuda, y la haga tornar como el día en que nació, y la ponga como un desierto, y la ponga como tierra seca, y la mate de sed. **4** Ni tendré misericordia de sus hijos; porque son hijos de fornicaciones. **5** Porque su madre fornicó: avergonzóse la que los engendró, porque dijo: Iré tras mis enamorados, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida. **6** Por tanto he aquí que yo cerco tu camino con espinas, y cercaré con seto, y no hallará sus caminos. **7** Y seguirá sus enamorados, y no los alcanzará: buscarlos ha, y no los hallará: entonces dirá: Iré, y volverme he a mi primer marido; porque mejor me iba entonces que ahora. **8** Y ella no sabía que yo le daba el trigo, y el vino, y el aceite; y les multipliqué la plata y el oro con que hicieron a Baal. **9** Por tanto yo tornaré, y tomaré mi trigo a su tiempo, y mi vino a su sazón, y quitaré mi lana y mi lino, que había dado para cubrir su desnudez. **10** Y ahora yo descubriré su vileza delante de los ojos de sus enamorados, y nadie la escapará de mi mano. **11** Y haré cesar todo su gozo, su fiesta, su nueva luna, y su sábado, y todas sus festividades. **12** Y haré talar su vid y

su higuera, de que ha dicho: Mi salario me son, que me han dado mis enamorados. Y ponerlas he por monte, y comerlas han las bestias del campo. ¹³ Y visitaré sobre ella los tiempos de los Baales, a los cuales incensaba, y adornábase de sus zarcillos y de sus joyeles, y se iba tras sus enamorados, olvidada de mí, dice Jehová. ¹⁴ ¶ Por tanto he aquí que yo la induciré, y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón. ¹⁵ Y darle he sus viñas desde allí, y el valle de Acor en puerta de esperanza; y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto. ¹⁶ Y será que en aquel tiempo, dice Jehová, me llamarás: Marido mío; y nunca más me llamarás: Baalí. ¹⁷

Porque quitaré de su boca los nombres de los Baales, y nunca más serán mentados por su nombre. ¹⁸ Y haré por ellos concierto en aquel tiempo con las bestias del campo, y con las aves del cielo, y con las serpientes de la tierra; y quebraré arco, y espada, y batalla de la tierra, y hacerlos he dormir seguros. ¹⁹ Y desposarte he conmigo para siempre; desposarte he conmigo en justicia, y juicio, y misericordia, y miseraciones. ²⁰ Y desposarte he conmigo en fe, y conocerás a Jehová. ²¹ Y será que en aquel tiempo yo responderé, dice Jehová, yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra. ²² Y la tierra responderá al trigo, y al vino, y al aceite; y ellos responderán a Jezrael. ²³ Y sembrarla he para mí en la tierra, y habré misericordia de Lo-ruhama; y diré a Lo-ammi: Pueblo mío tú; y él dirá: Dios mío.

3 Y díjome Jehová: Vé aun otra vez, y ama una mujer amada de su compañero, y adúltera, como

el amor de Jehová con los hijos de Israel, los cuales miran a dioses ajenos, y aman frascos de vino. ² Y la compré para mí por quince dineros de plata, y un homer y medio de cebada. ³ Y díjele: Tú estarás por mía muchos días: no fornicarás, ni tomarás otro varón; ni tampoco yo vendré a ti. ⁴ Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, y sin señor, y sin sacrificio, y sin estatua, y sin efod, y sin terafim. ⁵ ¶ Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová, y a su bondad en el fin de los días.

4 Oíd palabra de Jehová, hijos de Israel; porque Jehová pleitea con los moradores de la tierra; porque no hay verdad, ni misericordia, ni conocimiento de Dios en la tierra. ² Perjurar, y mentir, y matar, y hurtar, y adulterar prevalecieron, y sangres se tocaron contra sangres. ³ Por lo cual la tierra se enlutará, y será talado todo morador de ella, con las bestias del campo, y las aves del cielo; y aun los peces de la mar serán cogidos. ⁴ Ciertamente hombre no contienda ni reprenda a hombre; porque tu pueblo es como los que resisten al sacerdote. ⁵ Caerás pues en este día, y caerá también contigo el profeta de noche; y a tu madre talaré. ⁶ Mi pueblo fue talado, porque le faltó sabiduría. Porque tú desechaste la sabiduría, yo te echaré del sacerdocio; y pues que olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos. ⁷ Conforme a su grandeza así pecaron contra mí: yo pues también trocaré su honra en vergüenza. ⁸ Comen del pecado de mi pueblo, y en su maldad levantan su alma. ⁹ Y tal será el pueblo como el sacerdote; y visitaré

sobre él sus caminos, y pagarle he conforme a sus obras. ¹⁰ Y comerán, mas no se hartarán: fornicarán, mas no se aumentarán, porque dejaron de guardar a Jehová. ¹¹ Fornicación, y vino, y mosto quitan el corazón. ¹² Mi pueblo en su madera pregunta, y su palo le responde; porque espíritu de fornicaciones le engañó, y fornicaron debajo de sus dioses. ¹³

Sobre los cabezos de los montes sacrificaron, y sobre los collados incensaron: debajo de encinas, y álamos, y olmos que tuviesen buena sombra: por tanto vuestras hijas fornicarán, y vuestras nueras adulterarán. ¹⁴ No visitaré sobre vuestras hijas cuando fornicaren, ni sobre vuestras nueras cuando adulteraren; porque ellos ofrecen con las rameras, y con las malas mujeres sacrifican: por tanto el pueblo sin entendimiento caerá. ¹⁵ Si fornicares tú, Israel, a lo menos no peque Judá; y no entréis en Gálgala, ni subáis a Bet-aven, ni juréis: Vive Jehová. ¹⁶ Porque como becerra cerrera revacó Israel: apaciéntalos ahora Jehová, como a carneros en anchura. ¹⁷ Efraím es dado a ídolos, déjale. ¹⁸ Su bebida se corrompió, fornicando fornicaron, amaron los dones: lo cual es afrenta de sus príncipes. ¹⁹ Atóla el viento en sus alas, y de sus sacrificios serán avergonzados.

5 Sacerdotes, oíd esto, y estad tentos, casa de Israel, y casa del rey, escuchad; porque a vosotros es el juicio; porque habéis sido lazo en Maspad, y red extendida sobre Tabor. ² Y matando sacrificios han bajado hasta el profundo, y yo la corrección de todos ellos. ³ ¶ Yo conozco a Efraím, e Israel no me es ignorado; porque ahora has

fornicado, o! Efraím, y se ha contaminado Israel. ⁴ No pondrán sus pensamientos en volverse a su Dios, porque espíritu de fornicación está en medio de ellos, y no conocen a Jehová. ⁵ Y la soberbia de Israel le desmentirá en su cara; e Israel y Efraím tropezarán en su pecado, tropezará también con ellos Judá. ⁶

Con sus ovejas, y con sus vacas andarán buscando a Jehová, y no le hallarán: apartóse de ellos. ⁷ Contra Jehová se rebelaron, porque

engendraron hijos extraños: ahora los devorará mes con sus heredades. ⁸

Tocad bocina en Gabaa, trompeta en Rama: sonad atambor en Bet-aven, tras ti, o! Ben-jamín. ⁹ Efraím será asolado el día del castigo: en las

tribus de Israel hice conocer mi verdad. ¹⁰ Los príncipes de Judá fueron como los que traspasan

mojones: derramaré pues sobre ellos, como agua, mi ira. ¹¹ Calumniado Efraím, quebrantado en juicio,

porque quiso andar tras mandamientos. ¹² Y yo seré como polilla a Efraím, y como carcoma a la

casa de Judá. ¹³ Y verá Efraím su enfermedad, y Judá su llaga; e irá Efraím al Asur, y enviará al rey de

Jareb: mas él no os podrá sanar, ni os curará la llaga. ¹⁴ Porque yo seré como león a Efraím, y como cachorro

de león a la casa de Judá: yo, yo arrebataré, y andaré: tomaré, y no

habrá quien escape. ¹⁵ Andaré, y tornaré a mi lugar, hasta que conozcan su pecado, y busquen mi

faz: en su angustia madruguen a mí.

6 Venid, y tornémosnos a Jehová, que él arrebató, y a nuestros ha: hirió, y vendarnos

ha. ² Darnos ha vida después de dos días: al tercero día nos resucitará, y viviremos delante de él. ³ Y

conoceremos: proseguiremos en conocer a Jehová: como el alba, está aparejada su salida, y vendrán a nosotros como la lluvia: como la lluvia tardía y temprana a la tierra. ⁴ ¿Qué haré a ti, Efraím? ¿Qué haré a ti, Judá? Vuestra misericordia, como la nube de la mañana, y como el rocío que viene a la madrugada. ⁵ Por esta causa corté con los profetas, con las palabras de mi boca los maté; porque tus juicios fuesen como luz que sale. ⁶ Porque misericordia quise, y no sacrificio; y conocimiento de Dios, mas que holocaustos. ⁷ ¶ Y ellos transpasaron el concierto como de hombre: allí se rebelaron contra mí. ⁸ Galaad, ciudad de obradores de iniquidad, ensuciada de sangre. ⁹ Y como ladrones que esperan a algún varón, cuadrilla de sacerdotes de común acuerdo mata en el camino; porque ponen en efecto la abominación. ¹⁰ En la casa de Israel ví suciedad: allí fornicó Efraím, se contaminó Israel. ¹¹ También Judá puso en ti una planta, habiendo yo vuelto la cautividad de mi pueblo.

7 Estando yo curando a Israel, descubrióse la iniquidad de Efraím, y las maldades de Samaria; porque obraron engaño; y el ladrón viene: despoja el salteador de fuera. ² Y no dicen en su corazón, que tengo en la memoria toda su maldad: ahora pues los rodearán sus obras: delante de mi presencia están. ³ Con su maldad alegran al rey, y a los príncipes con sus mentiras. ⁴ Todos ellos adúlteros, como horno encendido por el hornero: el cual cesará de despertar después que esté hecha la masa, hasta que esté leuda. ⁵ El día de nuestro rey los príncipes le hicieron enfermar con cuero de vino: extendió su mano con los

burladores. ⁶ Porque aplicaron, como horno, su corazón asechando: toda la noche duerme su hornero: a la mañana está su horno encendido como llama de fuego. ⁷ Todos ellos hierven como un horno; y comieron a sus jueces: cayeron todos sus reyes: no hay entre ellos quien clame a mí. ⁸ Efraím se envolvió con los pueblos: Efraím fue torta no vuelta. ⁹ Comieron extraños su sustancia, y él no lo supo; y aun vejez se ha esparcido por él, y él no lo entendió. ¹⁰ Y la soberbia de Israel testificará contra él en su cara; y no se tornaron a Jehová su Dios, ni le buscaron con todo esto. ¹¹ Y fue Efraím como paloma, engañada sin entendimiento: llamarán a Egipto, irán al Asur. ¹² Cuando fueren, extenderé sobre ellos mi red, hacerlos he caer como aves del cielo: castigarlos he conforme a lo que se ha oído en sus congregaciones. ¹³ ¡Ay de ellos! porque se apartaron de mí: destrucción sobre ellos; porque se rebelaron contra mí: yo los redemí, y ellos hablaron contra mí mentiras. ¹⁴ Y no clamaron a mí con su corazón, cuando aullaron sobre sus camas: para el trigo y el mosto se congregaron: se rebelaron contra mí. ¹⁵ Y yo los ceñí, esforcé sus brazos, y contra mí pensaron mal. ¹⁶ Tornáronse, mas no al Altísimo: fueron como arco engañoso: cayeron sus príncipes a cuchillo por la soberbia de su lengua: este será su escarnio en la tierra de Egipto. **8** Pon a tu boca trompeta, como águila, contra la casa de Jehová, porque traspasaron mi concierto, y contra mi ley se rebelaron. ² A mí clamarán Israel: Dios mío, te conocimos. ³ Desamparó Israel el bien: enemigo le perseguirá. ⁴ ¶ Ellos hicieron reinar, mas no por mí:

constituyeron príncipe, mas yo no lo supe: de su plata, y de su oro hicieron ídolos para sí, para ser talados. ⁵ Tu becerro, o! Samaria, te hizo alejar: mi enojo se encendió contra ellos, hasta que no pudieron alcanzar inocencia. ⁶ Porque de Israel es, y artífice lo hizo, que no es Dios; porque en pedazos será deshecho el becerro de Samaria. ⁷

Porque sembraron viento, y torbellino segarán: no tendrán mies, ni el fruto hará harina: si la hiciere, extraños la tragarán. ⁸ Será tragado Israel: presto serán tenidos entre las gentes como vaso en que no hay contentamiento. ⁹ Porque ellos subieron a Asur, asno montés para sí solo: Efraím con salario alquiló armadores. ¹⁰ Aunque alquilen a las naciones, ahora las juntaré; y serán un poco afligidos por la carga del rey, y de los príncipes. ¹¹ Porque multiplicó Efraím altares para pecar, tuvo altares para pecar. ¹² Escríbale las grandezas de mi ley, fueron tenidas por cosas ajenas. ¹³ Los sacrificios de mis dones, sacrificaron carne, y comieron, Jehová no los quiso: ahora se acordará de su iniquidad, y visitará su pecado: ellos tornarán a Egipto. ¹⁴ Olvidó pues Israel a su Hacedor, y edificó templos, y Judá multiplicó ciudades fuertes: y yo meteré fuego en sus ciudades, el cual devorará sus palacios.

9 No te alegres, o! Israel, hasta saltar de gozo como los pueblos; pues has fornicado de tu Dios: amaste salario de ramera por todas las eras de trigo. ² La era, y el lagar no los mantendrá: el mosto les mentirá. ³ No quedarán en la tierra de Jehová: mas volverá Efraím a Egipto, y a Asiria, donde comerán vianda inmundas. ⁴ No derramarán

vino a Jehová, ni él tomará contento en sus sacrificios: como pan de enlutados les serán a ellos; todos los que comieren de él, serán inmundos; porque su pan por su alma no entrará en la casa de Jehová. ⁵ ¿Qué haréis el día de la solemnidad, y el día de la fiesta de Jehová? ⁶ Porque he aquí que ellos se fueron después de su destrucción: Egipto los cogerá, Mémfis los enterrará, espino poseerá por heredad lo deseable de su plata, hortiga crecerá en sus moradas. ⁷

Vinieron los días de la visitación, vinieron los días de la paga: conocerá Israel: insensato el profeta, furioso el varón de espíritu, a causa de la multitud de tu maldad, y grande odio.

⁸ El atalaya de Efraím para con mi Dios, es a saber, el profeta, es lazo de cazador en todos sus caminos, odio en la casa de su Dios. ⁹ Llegaron al profundo, corrompiéronse, como en los días de Gabaá: ahora se acordará de su iniquidad, visitará su pecado.

¹⁰ Como uvas en el desierto hallé a Israel: como la fruta temprana de la higuera en su principio ví a vuestros padres; y ellos entraron a Baal-pehor, y se apartaron para vergüenza, e hicieronse abominables como su amor. ¹¹ Efraím, volará, como ave, su gloria desde el nacimiento, o, desde el vientre, o desde el concebimiento. ¹² Y sí llegaren a grandes a sus hijos, yo los quitaré de entre los hombres; porque también, ¡ay de ellos, cuando de ellos me apartare! ¹³ Efraím, según veo, es semejante a Tiro asentada en lugar deleitoso: mas Efraím sacará sus hijos al matador. ¹⁴ Dáles, o! Jehová, lo que les has de dar: dáles matriz amovedera, y secos pechos. ¹⁵ Toda la maldad de ellos fue en Gálgala; porque allí tomé con ellos odio por la

malicia de sus obras: echarlos he de mi casa: nunca más los amaré, todos sus príncipes son desleales. ¹⁶

Efraím fue herido, su cepa se secó: no hará más fruto: aunque engendren, yo mataré lo deseable de su vientre.

¹⁷ Mi Dios los desechará, porque ellos no le oyeron; y serán vagabundos entre las naciones.

10 La vid vacía a Israel, haciendo fruto para él: conforme a la multiplicación de su fruto, multiplicó altares:

conforme a la bondad de su tierra, mejoraron sus estatuas. ² Apartóse su corazón. Ahora serán convencidos: el quebrantaré sus altares, asolaré sus estatuas. ³ Porque ahora dirán: No

tenemos rey, porque no temimos a Jehová; y el rey, ¿qué nos hará? ⁴ Hablaron palabras jurando en vano, haciendo alianza; y el juicio florecerá en los surcos del campo como ajeno.

⁵ Por las becerras de Bet-aven serán atemorizados los moradores de Samaria; porque su pueblo lamentará por su causa; y sus sacerdotes se alegrarán a causa del, por su gloria que será perdida. ⁶ Y aun también será él llevado en Asiria en presente al rey de Jareb: Efraím será avergonzado, Israel será confuso de su consejo. ⁷ De Samaria fue

cortado su rey, como la espuma sobre las haces de las aguas. ⁸ Y los altares de Avén serán destruidos, el pecado de Israel: crecerá sobre sus altares espino y cardo, y dirán a los montes: Cubridnos; y a los collados: Caéd sobre nosotros. ⁹ Desde los días de Gabaa has pecado, o! Israel: allí estuvieron: no los tomó la batalla en Gabaa contra los inicuos. ¹⁰ Yo

los castigaré como deseo; y pueblos se juntarán sobre ellos cuando serán atados en sus dos surcos. ¹¹ Efraím,

becerra domada amadora del trillar: mas yo pasaré sobre la hermosura de su pescuezo: yo haré llevar yugo a Efraím, arará Judá, quebrará sus terrones Jacob. ¹² Sembrad para vosotros a justicia, segad para vosotros a misericordia, arad para vosotros arada; porque el tiempo es de buscar a Jehová hasta que venga, y os enseñe justicia. ¹³ Habéis arado

impiedad, segasteis iniquidad, comeréis fruto de mentira; porque confiaste en tu camino, en la

multitud de tus fuertes. ¹⁴ Por tanto en tus pueblos se levantará alboroto, y todas tus fortalezas serán

destruidas, como en la deshecha de Salmana en Bet-arbel el día de la batalla: la madre fue arrojada sobre los hijos. ¹⁵ Así hará a vosotros

Bet-el por la maldad de vuestra maldad: en la mañana cortando será cortado el rey de Israel.

11 Cuando Israel era muchacho, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo. ²

Clamaban a ellos, así ellos se iban de su presencia: a los Baales sacrificaban, y a las esculturas ofrecían sahumeros. ³ Yo con todo eso guiaba en pies al mismo Efraím:

levantóles en sus brazos, y no conocieron que yo los procuraba. ⁴

Con cuerdas humanas los traje, con cuerdas de amor; y fuí para ellos como los que alzan el yugo sobre sus mejillas, y llegué hacia él la comida.

⁵ No tornará a tierra de Egipto, mas el mismo Asur será su rey, porque no se quisieron convertir. ⁶ Y caerá

espada sobre sus ciudades, y consumirá sus aldeas: consumirlas ha a causa de sus consejos. ⁷ Mas mi pueblo está colgado de la rebelión contra mí; y aunque le llaman al Altísimo, de ninguno de todos es

ensalzado. ⁸ ¿Cómo te dejaré, Efraím? ¿cómo te entregaré, Israel? ¿cómo te pondré como Adama, y te tornaré como Seboim? Mi corazón se revuelve dentro de mí, todos mis arrepentimientos son encendidos. ⁹ No ejecutaré la ira de mi furor: no me volveré para destruir a Efraím; porque Dios soy, y no hombre: Santo en medio de ti, y no entraré en ciudad. ¹⁰ En pos de Jehová caminarán: él bramará como león, él cierto bramará, y los hijos del occidente temblarán. ¹¹ Temblarán como ave los de Egipto, y como paloma los de la tierra de Asiria; y ponerlos he en sus casas, dijo Jehová. ¹² Cercóme con mentira Efraím, y con engaño la casa de Israel. Judá aun domina con Dios, y con los santos es fiel.

12 Efraím es apacentado del viento, y sigue al solano; mentira y destrucción aumenta continuamente; porque hicieron alianza con los Asirios, y aceite se lleva a Egipto. ² Pleito tiene Jehová con Judá, para visitar a Jacob conforme a sus caminos: pagarle ha conforme a sus obras. ³ En el vientre tomó por el calcañar a su hermano; y con su fortaleza venció al ángel: ⁴ Y venció al ángel, y prevaleció: lloró, y rogóle: en Bet-el le halló, y allí habló con nosotros. ⁵ Mas Jehová es Dios de los ejércitos, Jehová es su memorial. ⁶ Tú pues a tu Dios te conviertes, guarda misericordia y juicio, y en tu Dios espera siempre. ⁷ Mercader que tiene en su mano peso falso, amador de opresión. ⁸ Y dijo Efraím: Ciertamente yo he enriquecido: hallado he riquezas para mí: nadie hallará en mí iniquidad, ni pecado en todos mis trabajos. ⁹ Yo pues soy

Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto, aun te haré morar en tiendas, como en los días de la fiesta. ¹⁰ Y hablé a los profetas, y yo aumenté la profecía; y por mano de los profetas puse semejanzas. ¹¹ ¿Galaad no es iniquidad? Ciertamente vanidad han sido: en Galaad sacrificaron bueyes; y aun sus altares como montones en los surcos del campo. ¹² Y Jacob huyó en la tierra de Aram, y sirvió Israel por su mujer, y por su mujer fue pastor. ¹³ Y por profeta hizo subir Jehová a Israel de Egipto, y por profeta fue guardado. ¹⁴ Enojó Efraím a Dios con amarguras: por tanto sus sangres se derramarán sobre él, y su Señor le pagará su vergüenza.

13 Cuando Efraím hablaba, todos tenían temor: me ensalzado en Israel: mas pecó en Baal, y murió. ² Y ahora añadieron a su pecado, e hicieron para sí vaciadero de su plata según su entendimiento: ídolos, obra de artífices todo ello, de los cuales ellos mandan a los hombres que sacrifican, que besen los becerros. ³ Por tanto serán como la niebla de la mañana, y como el rocío de la madrugada que se pasa: como el tamo que la tempestad lanza de la era, y como el humo que sale por la ventana. ⁴ Mas yo soy Jehová tu Dios desde la tierra de Egipto: por tanto no conocerás otro Dios fuera de mí, no otro salvador si no a mí. ⁵ Yo te conocí en el desierto, en tierra de sequedades. ⁶ En sus pastos se hartaron, hartáronse, y ensoberbecióse su corazón, por esta causa se olvidaron de mí. ⁷ Por tanto yo seré para ellos como león, como tigre que asecha cerca del camino. ⁸ Como oso que ha perdido los hijos los encontraré, y les romperé

las telas de su corazón; y allí los tragaré como león: bestia del campo los despedazará. ⁹ Echóte a perder, o! Israel, tu idolatría: mas en mí está tu ayuda. ¹⁰ ¿En dónde está tu rey, para que te guarde con todas tus ciudades? ¿y tus jueces, de los cuales dijiste: Dáme rey, y príncipes? ¹¹ Díte rey en mi furor, y le quité en mi ira. ¹² Atada está la maldad de Efraím: su pecado está guardado. ¹³ Dolores de mujer de parto le vendrán: es un hijo ignorante, que de otra manera no estuviera tanto tiempo en el rompimiento de los hijos. ¹⁴ ¶ De la mano del sepulcro los redimiré, de la muerte los libraré. ¡O muerte! yo seré tu mortandad; y seré tu destrucción, ¡o sepulcro!

Arrepentimiento será escondido de mis ojos. ¹⁵ Porque él fructificará entre los hermanos: vendrá el solano, viento de Jehová, subiendo de la parte del desierto, y secarse ha su vena, y secarse ha su manadero: él saqueará el tesoro de todas las alhajas de codicia.

14 Samaria será assolada porque se rebeló contra su Dios: caerán a cuchillo: sus niños serán estrellados, y sus preñadas serán abiertas. ² ¶

Conviértete, ¡O! Israel, a Jehová tu Dios; porque por tu pecado has caído.

³ Tomád con vosotros palabras, y convertíos a Jehová, y decídele: Quita toda iniquidad, y recibe el bien; y pagaremos becerros de nuestros labios. ⁴ No nos libraré Assur, no subiremos sobre caballo, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: Dioses nuestros; porque por ti el huérfano alcanzará misericordia.

⁵ ¶ Yo medicinaré su rebelión, amarlos he de voluntad; porque mi furor se quitó de ellos. ⁶ Yo seré a Israel como rocío: el florecerá, como lirio, y extenderá sus raíces, como el Líbano. ⁷ Extenderse han sus ramos, y será su gloria como la de la oliva, y olerá como el Líbano. ⁸ Volverán los que se sentaren debajo de su sombra:

serán vivificados como trigo, y florecerán como la vid: su olor, como de vino del Líbano. ⁹ Efraím entonces dirá: ¿Qué más tendré ya con los ídolos? Yo le oiré, y miraré: yo seré a él como la haya verde: tu fruto es hallado de mí. ¹⁰ ¿Quién es sabio para que entienda esto; y prudente para que lo sepa? Porque los caminos de Jehová son derechos, y los justos andarán por ellos: mas los rebeldes caerán en ellos.